

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Jueves 27 de Febrero de 1890

MADRID—NÚM. 5227

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

Manuel de Eguilior y Llaguno es hijo de un distinguido abogado montañés de prestigio y muchos negocios.

Nació en Limpias (Santander) en 1842, y cursó el bachillerato en Córdoba, pasando después a Madrid, en cuya Universidad cursó con aprovechamiento la facultad de derecho.

Obtuvo el título, abrió su bufete y trabajó con éxito, ingresando además en el cuerpo de abogados del Estado, en el que, desde modestos empleos, ascendió a la categoría de jefe de administración de segunda clase.

Con ella fue nombrado coasesor del ministro de Hacienda por el Sr. Camacho. En 1881, elegido diputado por Laredo, fue renunciar dicho cargo, prefiriendo la Diputación, investidura que conserva en el distrito, en el que se halla en el cargo de su pueblo natal.

Apartado temporalmente de los empleos públicos, otras circunstancias particulares y su buena posición social le llevaron a ejercer sus excelentes aptitudes administrativas en el Consejo del Banco de España, donde dejó envidiable memoria y gran estimación por los relevantes servicios que prestó en un largo período de tiempo a nuestro primer establecimiento bancario.

Al encargarse en 1883 el Sr. Posada Herrera de la formación de gabinete, eligió al Sr. Eguilior para la subsecretaría del Ministerio de Ultramar, que desempeñó con general aplauso.

Cuando el partido liberal fue llamado al poder en 1885, el eminente economista D. Juan Francisco Camacho nombró al Sr. Eguilior la subsecretaría de Hacienda para que le auxiliara en las reformas de su departamento.

El estudio que exigía tal especie de trabajo le hizo distinguirse como hombre de mucha laboriosidad y profundos conocimientos en materias económicas.

Nombrado ministro de Hacienda el Sr. López Puigcerver, y no obstante las afecciones de afecto que a él le unen desde muchos años, no creyó delicado el Sr. Eguilior seguir desempeñando un cargo que ocupaba por personal confianza del Sr. Camacho y quedó reducido a las tareas de diputado, que fueron aumentadas por haber sido elegido presidente de la comisión parlamentaria de presupuestos, de la cual formaba parte a la sazón. En la última legislatura fue elegido primer vicepresidente del Congreso, elevando a la posición que le valió aumento de las honrras y simpatías que disfruta por sus personales condiciones.

Votado también para la presidencia de la comisión de presupuestos, desempeñó el cargo, hasta que en la última crisis llamado a los consejos, designándole primer ministro de Hacienda en vista de sus especiales aptitudes.

Es D. Manuel de Eguilior un orador parlamentario brillante, cualidad que para indispensable en España para llegar al ministerio; pero dice lo que quiere, sabe lo que dice y lo dice siempre bien.

Su posición, sus talentos y su merecida reputación de integridad son garantías de que el nuevo ministro de Hacienda no será un revolucionario en su departamento, pero también de que ha de desempeñar con lealtad, con acierto y con toda brillantez del que se propone hacer bien las cosas antes que hacer muchas reformas.

La mejor prueba de sus merecimientos ofrece en la circunstancia de que, siendo ya bastante corta la carrera política del Sr. Eguilior, ha llegado al término de la misma en buena edad, y sin que su nombramiento haya merecido otra cosa que el aplauso de los propios y asentimiento de los extraños.

LOS CALAMARES

BUEN AMIGO Y PAISANO ALFREDO VICENTI)

En sólo una brisa ligerísima rizaba las olas las aguas de la ría ferrolana. Chispeaban de blanca espuma surgían a capricho las olas encañonadas que formaban las olas de fulgores y en el mar brillaban diamantes, cual si brotasen de miles y miles de espejuelos del más puro níquel. Las olas, las olas que circundaban la ría, con las olas blancas que se encaramaban por las rocas quebradas, o se extendían por los bancos de arena, recibían de lleno los rayos de oro viejo de un sol otoñal, destacando, como difusamente en el espacio sus formas acariciadas por una opalina gasa de neblinas.

Lorenzo, aquella tarde, cuando en el buque se embarcó con Juana y Remedios, en la buca, hizo lo poco menos que a las olas, las olas que, regocijadas, se burlaban de su gesto malhumorado, lo cual obligaba a sonreír al menos una vez, aun a pesar suyo. Sentado en el fondo de la buca, empujaba con los brazos los remos, que a maravilla manejaba, haciendo entrar y salir en el agua oblicuamente y sin ruido.

Remedios y Juana sentadas en el banco de popa, preparaban las poteras, enterándolas en la ría bastante sebo en los plomos, y de ahí estaban seguros los alfileres en forma de anzuelo fuertemente sujeta con seda encarnada a uno de los extremos, son los que hacen presa en los brazos múltiples y viscosos del calamar cuando éste se arroja sobre ellos engañado, creyendo va a regalarse con alguna exquisita golosina. Las dos jóvenes, que jóvenes eran, y lindas, habíanse puesto sobre los vestidos unas tunicas azules de indiana, largas, que ceñían al talle con un cinturón. Resguardaban la cabeza con unas sombrerillos de paja basta, sin adornos. Todas estas precauciones tomaron para ir a la pesca del calamar, sucio animalucho que suele obsequiar con espesa rociada de tinta parduzca a quien le saca de su elemento.

Remedios y Juana eran, respectivamente, hermana y prima de Lorenzo. La causa del negro mal humor de éste cifrábase en que había decidido ir él solo a caza de patos, mar afuera, junto a las rompientes, donde sabía estaban por el patrón de un falucho que acababa de llegar de Muros, son los que hacen presa en los brazos múltiples y viscosos del calamar cuando éste se arroja sobre ellos engañado, creyendo va a regalarse con alguna exquisita golosina. Las dos jóvenes, que jóvenes eran, y lindas, habíanse puesto sobre los vestidos unas tunicas azules de indiana, largas, que ceñían al talle con un cinturón. Resguardaban la cabeza con unas sombrerillos de paja basta, sin adornos. Todas estas precauciones tomaron para ir a la pesca del calamar, sucio animalucho que suele obsequiar con espesa rociada de tinta parduzca a quien le saca de su elemento.

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas de la ría, criadas en sus riberas, no siendo para ellas nuevo surcarla con bueno y mal tiempo, notando los esfuerzos hercúleos que hacía Lorenzo para ir adelante con la buca, esfuerzos que se estrellaban contra el poder del oleaje y del viento que soplaban duro de proa, se empeñaron en ayudarlo. El se negó en redondo, pero Juana, desoyéndole, cogió un remo, engarzó su estrobo en el tolete que había cerca de popa, a babor, y bogó ella también con brio y maestría. Hubo un tiempo en que la situación llegó a ser comprometida; fue cuando Juana, a causa del choque súbito e inesperado de una ola mayor que las otras, con la pala del remo que en aquel preciso instante iba a sumergir, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo. El remo delgado y recompuesto se partió por el medio. Remedios, muy pálida al ver caer a Juana, se echó a llorar. ¡Virgen del Carmine!

—Otro, otro—gritó Remedios, poniéndose en seguida a hilar su aparejo. Lorenzo, sin decir palabra, también tiraba del suyo con más calma y cuidado que lo hacían las jóvenes.

Juana fue la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía casi fuera del agua, dió un tirón tan brusco al aparejo, que el animalucho, después de ponerla perdida de tinta, se le escapó. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo a bordo su calamar.

Mientras por las bandas dejaban nuevamente caer los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaron en el fondo de la buca, revolviéndose y contrayéndose, cambiaban de matices. Tan pronto rojos, como violados, como blancos, como negros, se veían en su haz de brazos con furia, queriendo en su agonía agarrarse a todas partes, mientras de su cuerpo

eran verdaderas hijas

EL PRESUPUESTO DE CUBA

Dábamos ayer una ligerísima idea de las reformas contenidas en el proyecto de ley de presupuestos para la isla de Cuba en el ejercicio de 1890-91. Hoy hemos de exponer con mayor detenimiento algunas de las bases del proyecto, indicando a la vez la opinión que nos merecen.

Los ingresos se calculan en 25.699.102 pesos 80 centavos, y los gastos en pesos 25.647.787'96, ofreciéndose, por lo tanto, un *superavit* en los cálculos de 51.314'84 pesos.

La más trascendental de todas las reformas es la propuesta por el art. 14 del proyecto, según el cual el gobierno procederá a la conversión a un solo signo de las actuales deudas, cuya forma de pago quedó determinada por las leyes de 1882 y 1886.

Llevará el nuevo papel la garantía subsidiaria de la nación. Somos opuestos a semejante procedimiento, que combatimos al verificación la conversión Gamazo, pero hecha legal la garantía, es fuerza mantenerla con el objeto de que los acreedores que vengan a convertir tengan reconocidos ahora los mismos derechos con el nuevo papel que tenían con el convertible.

La operación propuesta, cuya cuantía no se determina, tiene por fin la reducción del interés, la amortización en igual plazo que las Cubas nuevas y el reembolso de los débitos contraídos por operaciones de Deuda flotante, así como la recogida en el plazo máximo de cinco años, al 50 por 100 del valor nominal, de los billetes del Banco español emitidos por cuenta del Tesoro.

El ministerio de Ultramar, de acuerdo con el de la Guerra, adelantará el pago de los abonos expedidos a jefes, oficiales y clases de tropa del ejército y armada de la isla por el concepto de alcances y mitad de alcances anteriores al 1.º de Julio de 1882 que debían ser satisfechos en los valores creados por la ley de 7 de dicho mes y año, aun cuando la liquidación de los cuerpos no se halle terminada, destinando al efecto la suma necesaria para satisfacer a los poseedores la cantidad proporcional correspondiente al 35 por 100 del total importe del capital que nominalmente representen los abonos y los intereses devengados hasta la fecha del pago.

La parte de proyecto relativa a esa operación reclama por sí sola un artículo; pero como en los tiempos que corren se prefiere la concisión al estudio detenido y la oportunidad a los detalles, nos concretamos a decir que la operación nos parece muy lógica y oportuna. Lógica, porque todos los Estados procuran reducir el interés de su deuda en relación con el que goza el dinero, porque se conserva el carácter de amortizable a la Deuda en armonía asimismo con la general aspiración de los hacendistas, y, en fin, porque no se explica que, habiéndose tratado de unificar las deudas, no se hubiera hecho esto saliendo los descubiertos de la Hacienda por haberes y del Tesoro por Deuda flotante y billetes garantizados emitidos por el Banco español.

La oportunidad la deducimos del precio de los billetes hipotecarios de 1886, que rebasan la par y el interés, dándose a 106 3/4; y así como es lógico que deje de rentar el papel cubano lo que no renta ningún otro español (y somos ahora el pueblo que da más renta, no por el interés, sino por la relación entre éste y el curso), es oportuno convertir cuando el tipo de cotización ha rebasado la par, porque se satisfice al Erario sin perjudicar a los acreedores que tienen en la mano la obtención del reembolso con prima.

Tan vituperable como nos pareció la conversión en perpetua, nos parece bien la transformación en nueva amortizable con menos interés, y por esta circunstancia, como por la de procurar satisfacer sus haberes a los licenciados, entendemos que la conversión merece aplauso.

La forma que hayan de darla, los tipos de equivalencia, la entidad que suscriba el reembolso, y aun la fecha en que se opere podrán modificar nuestro juicio, pero sólo en la forma. En el fondo la vemos también oportuna, porque ni el empréstito francés ni la conversión rusa, únicos competidores del mercado, son de cuantía bastante a perjudicar la operación.

Tras de punto tan capital sigue en importancia el de la situación monetaria.

Tocada ya por la recogida al 50 por 100 de los billetes del Banco español, emisión del Tesoro que recibirá la Hacienda por su total importe, excepto en el pago de los derechos de Aduanas, se sale al paso de la crisis monetaria en uno de sus aspectos: el exceso de plata por circulación aceptada de la proviniendo de cuño no español. La legislación que se propone, aun que va en un artículo del presupuesto cubano, afecta a todas las provincias ultramarinas y lleva el doble objeto de deshacer de plata a la Península, surtiendo a Ultramar de moneda de plata nacional. Esto es lo que teníamos pedido repetidas veces, y por lo tanto nos parece muy bien.

Sólo hace falta que la comisión de presupuestos reordene los párrafos del artículo 16 del proyecto, de modo que no se adquieran pastas hoy por hoy innecesarias: basta con que los Tesoros ultramarinos compren al peninsular la moneda, abonándole el valor en oro con baja del beneficio de acuñación, por donde resultará que las provincias necesitadas compran plata española por el resultado de la rendición y el Tesoro peninsular se indemnizará de la pérdida del beneficio de acuñación con el cobro en oro, sustituyendo una a otra especie con ventajas para ambas partes.

De un tiempo a esta parte se ha caído en la cuenta de que, dada la diferencia del precio del dinero, pueden tenerse en la Península oficinas de Ultramar que resulten más baratas. Por eso en el proyecto que nos ocupa se establecen secciones de Ultramar en la junta de pensiones civiles y en el Consejo de Estado, como anteriormente fueron establecidas en el Tribunal de Cuentas.

Será barato, pero nos parece mal, sobre todo por lo que respecta a pensiones civiles y Tribunal de Cuentas, porque cuando se trata de llevar y se llevan reformas liberales a Ultramar, es absurdo que se centralicen en vez de descentralizar los servicios con daño para los mismos, que la distancia basta a producir.

Las condiciones que se exigen a los funcionarios son base de una carrera de ad-

ministración colonial, y nos agradan aun cuando no en todo. Sin embargo, la reforma es merecedora de parabienes por su tendencia moralizadora. Es este asunto del cual nos ocuparemos por separado.

Las demás reformas comprendidas en el articulado del proyecto son las relativas a aduanas, de que ayer nos ocupábamos, ó dicen relación a la contabilidad, que se regula en las mismas condiciones que son doctrina legal en la Península.

Todas, absolutamente todas están inspiradas en un excelente buen sentido y tienen criterio práctico.

El proyecto es, por lo tanto, en cuanto a la parte legal, un notable trabajo de administración y contabilidad.

FRACASO DEL "ZOLLVEREIN" AMERICANO

El fracaso de la conferencia panamericana reunida en Washington se presta a consideraciones instructivas.

Veamos por qué los diferentes Estados no han podido llegar a un acuerdo:

En una de las últimas sesiones se abordó el punto del *zollverein* americano, ó sea la unión aduanera de todos los países que forman aquel continente. El delegado de los Estados Unidos declaró que no podía aceptar ninguna discusión sobre tal materia si implicaba el libre cambio entre las naciones congregadas.

Al oír estas palabras los representantes de las Repúblicas latinas manifestaron, por boca de uno de ellos, su asombro por haber sido invitados a una conferencia donde se descartaba desde el primer momento la idea de la unión comercial.

Primer punto, primera dificultad.

Pasemos al segundo.

Puesto que el *zollverein* entre las naciones americanas es imposible, discutamos, dijeron, si hay medios de establecerlo para defendernos de la concurrencia europea.

Se abrió discusión sobre la necesidad de fijar una tarifa común, pero al llegar a la forma en que se debía distribuir los ingresos, protestaron los Estados Unidos diciendo que su nación con sesenta millones de habitantes no podía ser comparada con la República Argentina, por ejemplo, que sólo tiene cuatro.

Segundo punto, segunda dificultad.

Veamos el tercero.

El representante de los Estados Unidos propuso la celebración de tratados de comercio entre todos los pueblos americanos.

—Eso es lo que deseamos y lo que propusimos, sin merecer el honor de ser escuchados, hace mucho tiempo, —dijeron los representantes del Plata.

Interrogados sobre las concesiones que podrían hacer, contestaron que admitirían libres de derechos el petróleo, la maquinaria y algún otro artículo, a cambio de que los Estados Unidos admitieran cereales, ganado y lana.

Rechazada la proposición por los proteccionistas *yankees*, terminó el debate y se separaron los congresistas persuadidos de que la unión aduanera americana es radicalmente imposible.

ECOS POLITICOS

Sigue la comisión de reforma electoral recogiendo los frutos de su obra, ó lo que es lo mismo, sigue el dictamen ofreciendo la singularidad de disgustar a los demócratas, a los doctrinarios y a los eclécticos.

En demostración de ello ocurrieron ayer dos casos altamente significativos:

1.º Todo el mundo dió la razón al señor Romero Robledo, que al defender una enmienda al art. 23, pronunció un razonado é incontestable discurso. Como recordarán nuestros lectores, jamás había ocurrido tal tratándose del Sr. Romero Robledo.

2.º El Sr. Moret renegó de la ley de división territorial, y se lamentó de no poder interrogar a la comisión para salir de no sabemos cuántas dudas.

Nadie ignora que el Sr. Moret es el autor del primitivo proyecto.

Pues bien, ¿en qué estado habrá venido a quedar éste cuando no lo conoce ni el mismo padre de la criatura?

El general Martínez Campos es hombre previsible. Véase la prueba.

En una entrevista celebrada entre él y un *reporter* de *La Dinastía*, de Oádiz, ha dicho lo siguiente:

«*Reporter*.—¿Qué objeto ha tenido su viaje a Huelva?

General.—Como ahora se ha de tratar en el Senado el asunto de las minas, quise observar por ciencia propia la razón del decreto que se dictó siendo yo presidente del Consejo de ministros.

Reporter.—¿En 1879?

General.—Sí; en 10 de Julio, si no estoy equivocado: el decreto se refería a la calificación al aire libre: era el ministro que lo dió el conde de Toreno.

El conde de Toreno (q. e. p. d.) se arrepintió, poco antes de morir, de todos los errores cometidos en su vida.

Y el general ha ido ahora a enterarse bien de la razón del decreto que dió siendo presidente del Consejo de ministros, ya que entonces no pudo hacerlo.

Para saber a qué atenerse cuando le llegue (y mucho deseamos que sea tarde) la última hora.

Refiriendo un colega que un naturalista ha descubierto en la isla de Marajó un pájaro que tiene cuatro patas, dice lo siguiente:

«Lo más extraño de este animal es que solamente en su juventud es cuadrípodo. Pasados los primeros años de su vida, las dos patas posteriores se transforman en alas. Esta ave se parece mucho al faisán.»

Y también a algunos bipedos implumes que figuran en la política española.

El *Estandarte*, después de algunos días de reposo, ha vuelto a entrar en un período de calentura.

En su número de ayer se subleva ante la idea de que pase Mayo sin que suban los conservadores:

«Todo puede venir y debe venir, aquí en España, menos Sagasta con el poder durante el verano próximo. Porque somos leales monárquicos lo decimos; porque apreciamos cuanto vale la augusta reina regente, lo pedimos con la sinceridad y la honradez más puras, sin mezcla de conveniencias particulares; porque somos acérrimos defensores del rey y de la monarquía lo aconsejamos, y porque, como convencidos liberales conservadores, amamos nuestro partido y tememos encarnada en nuestra alma la política del empuje, como hombre de Estado Sr. Cánovas del Castillo, no quisiéramos, por bien de la patria, del rey y de la regencia, que llegase jamás el caso de que se cumpliera lo que tiene ofrecido a sus amigos desde Barcelona nuestro jefe é ilustre republicano: que si fuese preterido, sin razón, el partido liberal conservador, se retiraría

de sus tiendas esperando mejores tiempos para prestar sus servicios a la patria.»

La intimación está en su punto, pero ya no lo está el último símil.

Tres meses más, y no les quedará a los conservadores ni tiendas.

El apreciable colega, después de disparado el primer cañonazo en la sección editorial, dispara en la de información política el segundo:

«Ya falta la fe.

Y puede faltar también la esperanza si la situación no cambiase allí para Mayo.

Sería necesario escribir entonces sobre la puerta de este infierno sagastino:

«*Lasciate ogni speranza!*»

Hay tan sólo una diferencia.

Que no son los que entran quienes tienen que renunciar a toda esperanza.

Sino los que no entran.

Los amigos del Sr. Salmerón se reunieron anteayer en casa del Sr. Cervera, donde fué leída la circular que los individuos de la minoría de la Asamblea coalicionista dirigirán en breve a sus representantes. Esta circular será extensiva a la prensa y a los republicanos todos.

Según noticias de *El Día*, el tal documento es un programa para constituir una nueva fracción republicana.

«Una vez impreso se dirigirá a provincias. Conseguidas las adhesiones que se puedan al documento, será convocada para el mes de Mayo, probablemente, una Asamblea de salmeronistas en Madrid, y de la Asamblea saldrán el partido y su jefatura. Parece que en el programa se habla del establecimiento de la federación con Portugal.»

Estábamos, pues, en lo firme al anunciar, hace ahora ocho días, que el Sr. Salmerón se proponía formar un nuevo partido republicano ibérico.

Dios le depara mejor fortuna tras os montes.

Noticia de la *La Unión Católica*:

«Sabemos que los diputados de la minoría de unión republicana han celebrado hoy una reunión privada fuera del Congreso, para oír el manifiesto que el señor Salmerón se propone dirigir al país.

Los diputados republicanos están conformes en considerar el manifiesto del Sr. Salmerón una obra magna, pero no pondrán sus firmas al pie, para no comprometer jamás su independencia.»

Y, sin embargo, ellos mejor que nadie podrían entrar en el novísimo partido republicano ibérico.

Porque esa independencia suya, jamás comprometida, es propiamente una independencia lusitana.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 26 de Febrero de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Sanz reproduce el proyecto de ley sobre concesión de un ferrocarril de Madrid a Castellón de la Plana.

El Sr. Botella excita el celo de la comisión que entiende en el proyecto de ferrocarril de Calatayud a Medina del Campo, contestándole el Sr. Fuenmayor que más falta hace el ferrocarril de Soria y no ha habido tiempo para estudiarlo.

Orden del día.—Se procede a designar dos individuos para el completo de la comisión de reforma del reglamento, resultando elegidos por 44 votos los Sres. Concha Castañeda y Paso y Delgado.

Sin debate se aprueban los dictámenes relativos al proyecto de ley concediendo amnistía por derechos electorales, y al ferrocarril de Logroño a Pamplona.

Se votan definitivamente los proyectos siguientes: ferrocarriles de Luchana a Murguía y de Cantaloja a Olaveaga, y cesión del convento de San Francisco al Ayuntamiento de Elgoibar.

Se levanta la sesión a las tres y media.

CONGRESO

Sesión del día 26 de Febrero de 1890.

Comenzó a las dos en punto, presidida por el Sr. Alonso Martínez.

Juró el cargo de diputado el Sr. Vincenti.

Sufragio universal.

Continuó el Sr. Ramos Calderón su discurso contestando a la enmienda presentada por el Sr. Azcárate al art. 22.

Negó que hubiera falta de equidad en la distribución del número de diputados, porque ésta se ha establecido teniendo en cuenta, no sólo la población de cada provincia, sino otras condiciones tales como su importancia comercial é ilustración.

Respecto al número total de diputados dijo que no podía alterarse porque está consignado en la Constitución del Estado.

Retiró su enmienda el Sr. Azcárate tras de algunas elocuentes frases de nuestro buen amigo el Sr. Alvarado para contestar a una alusión y mostrarse contrario a la supresión de los distritos.

Otras enmiendas de los Sres. Villaverde y Gómez Sigura al mismo artículo fueron retiradas sin debate por sus autores.

Sobre si debían admitirse ó no nuevas enmiendas, promovióse un incidente, opinando el Sr. Moret que no procedía admitir ninguna estando ya puesto a discusión el artículo, que habiendo sido ya modificada no había medio reglamentario de enmendarla.

Los Sres. Romero Robledo y presidente de la Cámara explicaron lo ocurrido; es decir, que esa modificación vino a consecuencia de una enmienda del Sr. Gutiérrez de la Vega, admitida por la comisión previa la autorización del Congreso.

El Sr. Moret, en tal caso, y respetando el acuerdo de la Cámara, queda como único recurso el de combatir el art. 22 cuando se ponga a discusión.

Apoyó el Sr. Vior, para retirarla después, otra enmienda relativa al número de diputados; desecháronse otras tres sin que nadie las apoyara, y puesto a debate el art. 22, fué aprobado sin discusión.

Dióse lectura a la enmienda—que ya conocen nuestros lectores—presentada por el Sr. Romero Robledo al art. 23. El Sr. Ramos Calderón, antes de admitirla ó rechazarla, suplicó al Sr. Romero que la defendiera con objeto de ver si sus razonamientos convenían a la comisión de su conveniencia.

El Sr. Romero Robledo comenzó su discurso pretendiendo demostrar que el proyecto que se discute es menos liberal que el actual sistema electoral, citando entre otras diferencias que le distinguen en beneficio del que está en vigor, la de que, según éste, los candidatos pueden entrar en todos los colegios a inspeccionar la votación, mientras que si prevalece el proyecto puesto a discusión, sólo podrán entrar los candidatos en una sección.

Cree que es impracticable mucho de lo prescrito en dicho proyecto, como por ejemplo, que el censo de la provincia haya de radicarse en la capital. Si se fija la atención, añade, en una provincia determinada, sea Burgos, vérase que consta de 511 pueblos, y que por consiguiente habrá 511 libros. Como no hay más que un solo día para reclamar, que es el día 1.º de Mayo, suponiendo que por cada uno de esos pueblos haya solamente una reclamación, resultará que en ese día reunirán en las oficinas de la Diputación provincial 511 electores, que pedirán a la vez 511 certificaciones. ¿Es esto posible? La comisión y el gobierno saben muy bien que no, pero no obstante han dicho: «A la capital los libros», y allí irán; que más razón tienen 200 votos de la mayoría que los pocos que puedan reunir las oposiciones.

El orador, habiendo transcurrido las horas destinadas a esta discusión, quedó en el uso de la palabra para hoy.

Presupuestos.

Continúa su discurso el Sr. Portuondo. Estudia la significación y alcance del próximo Congreso de Washington, que, a su juicio, no responde a la idea de conquista, sino a demostrar que América se basta y sobra por sí sola.

No cree que los Estados Unidos tiendan a establecer el proteccionismo en aquellos países; antes bien, opina que sólo buscan el estímulo de la competencia dentro de América para preparar la reforma de sus aranceles.

Examina las consecuencias de ese Congreso, y dice que Alemania, con las nuevas vías comerciales de la India, é Italia con los nuevos mercados de África y lo insignificante de su comercio con América, perderán poca cosa con el acuerdo de dicho Congreso. Los únicos países seriamente perjudicados son Inglaterra y Francia.

Cuanto a España, cree el orador que ganará mucho con este convenio mercantil, salvo la producción azucarera de nuestras Antillas que sufrirá rudo golpe.

Defiende la necesidad de hacer comprender a América que España desea su amistad, no con pretensiones de tutela, sino como una de tantas naciones americanas, contribuyendo a todo aquello que dé fuerza y prestigio a los elementos hispano-americanos, marchando de acuerdo en todas las cuestiones políticas y comerciales, haciendo desaparecer todo antagonismo entre las razas que pueblan a América, favoreciendo la inmigración en el Centro y Sud de América, y haciendo que aquellos pueblos comprendan que sus intereses y los nuestros son comunes, hasta el punto de que pudiéramos pedir a los Estados Unidos el trato de nación más favorecida.

Para realizar estos ideales debe mejorarse la situación de nuestras Antillas, especialmente de Cuba; debe aumentarse el crédito para nuestra representación en América, que es, termina el orador, lo que en distintas épocas han pedido hombres tan eminentes y celosos del bien de su patria como Prim, Olózaga, Pacheco, Castelar, Pi y Margall, Salmerón, Zorrilla, Cánovas y Martos. (Muy bien. El orador fué muy felicitado).

Contestóle el Sr. Navarro Reverter (de la comisión). Confesó que la política de los Estados Unidos no sólo inspira recelos a Europa sino a las mismas naciones americanas.

Dijo con entera franqueza que el Congreso de Washington ha fracasado, y que no obstante seguía siendo un peligro para la raza latina.

Cree que desde el punto de vista comercial tampoco es conveniente la alianza de la América española con la del Norte, pues ésta siempre ha mirado con odio profundo a todo lo que procede de España.

Pudo tener eficacia el grito de Monroe «América para los americanos» cuando los Estados Unidos estaban bajo la dominación inglesa, pero hoy es una doctrina cándida, pues no ocurriría jamás que los Estados del Norte absorbieran a las restantes Repúblicas hispanoamericanas.

Recordó, para desvanecer los temores de que las Repúblicas hispanoamericanas buscaran la alianza con los Estados Unidos, lo ocurrido en un banquete que el orador presidió en París, y al que asistieron 16 representantes de otras tantas Repúblicas. Todos tuvieron frases y conceptos de amor profundísimo a España, considerada por todos como la Metrópoli, y por primera vez suscribieron un mensaje saludando al jefe del Estado español. (Muy bien, muy bien.)

Rectificó brevemente el Sr. Portuondo, suspendiéndose el debate, y levantándose la sesión a las ocho.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Conferencia obrera.

Londres 26.—El gobierno alemán está resuelto a llevar adelante la proyectada conferencia de Berlín encargada de tratar sobre la cuestión obrera, venciendo cuantas dificultades se presenten para llegar a una inteligencia con las demás potencias.

The Times publica hoy un despacho de Viena diciendo que Inglaterra había hecho algunas objeciones respecto de su participación en la indicada conferencia.

La principal era sobre el punto relativo a la fijación de las horas de trabajo. El gobierno británico cree que el Estado no debe intervenir en esta cuestión.

Pues bien, el gabinete de Berlín, deseando evitar que se malogre la conferencia, ha resuelto eliminar del programa de la conferencia el punto relativo a la duración de las horas de trabajo.

Si la conferencia llega a reunirse, lo cual parece cada vez más probable, los representantes de algunas potencias secundarias como Bélgica tomarán la iniciativa respecto de la cuestión del desarme diciendo que los principales males que afectan a la producción europea y al trabajo deben atribuirse a los enormes tributos que pesan sobre los contribuyentes por efecto de los gastos militares encareciendo los artículos de primera necesidad y haciendo cada día más difícil la situación, no sólo de los obreros, sino también de los patronos.

Esta generosa iniciativa, inspirada en un hecho que reconoce todo el mundo, no encontrará, sin embargo, una solución práctica, porque no es de esperar que aquella sea secundada por Alemania y Francia.

Paris 26.—La conferencia obrera de Berlín se halla anunciada para el 15 del próximo mes de Marzo.

Es probable que Francia acepte la invitación para dicha conferencia con reser-

vas análogas a las hechas por Inglaterra y Bélgica.

El Parlamento alemán.

Paris 26.—Según noticias de Berlín, el príncipe de Bismarck no logra atraer a los católicos para tener mayo el Reichstag, propondrá en el acto al emperador la disolución del Parlamento, y convocará a los electores hasta el mes de Octubre.

Felipe de Orleans.

Paris 26.—Una hoja oficiosa, hablando de la cuestión del duque de Orleans, se expresa en estos términos:

«No hay que formarse ilusiones. El hijo del duque de Orleans no será acordado antes de la fiesta de 14 de Julio más pronto.»

Esto no obstante, muchos ministeriales y en particular los más afectos al Emperador creen que la gracia se concederá antes.

La cuestión aduanera.

Paris 26.—En la segunda reunión plenaria de diputados republicanos, con asistencia de 194, incluidos cinco ministros, Mr. Rarid repitió sus declaraciones anteriores sobre las hechas acerca de la cuestión aduanera y de la necesidad de inspirarse en los intereses del país y de las verdaderas necesidades políticas. Acerca de la conferencia de Berlín dice que habiendo negociaciones pendientes entre los gabinetes europeos, esta cuestión no puede discutirse ni resolverse en la actualidad.

Escocia y Gales.

Londres 26.—En una reunión celebrada por los home-rulers de Escocia y Gales, ha acordado haber sonado ya la hora de acordar las poblaciones de dichos países tengan una dirección en sus asuntos, aun cuando conservando la supremacía del gobierno imperial.

Descarrilamiento.

Paris 26.—El expreso de Oriente, procedente de Constantinopla, descarriló cerca de Tirnova.

No hay detalles de este siniestro.

El ex emperador del Brasil.

Paris 26.—El periódico *La France* publica un despacho de Cannes diciendo que D. Pedro de Braganza ha decidido dirigirse a los brasileños una carta renunciando a la soberanía, pero la noticia no ha sido creída por nadie, y los más inclinados a este género de novedades creen, por lo menos, que la de que se trata es de las que reclaman con mucha necesidad su rectificación.

Noticias de Portugal.

Lisboa 26.—Anuncian los periódicos que el rector de la Universidad Central de Coimbra ha prohibido a los estudiantes todo género manifestaciones.

Lisboa 26.—El gobernador civil ha hecho retirar de la fachada del teatro de D. María, donde se halla instalada la comisión para la reunión de fondos con que atender a la defensa nacional, ciertos carteles que tenían el carácter de reclamo, y que la policía ha juzgado incompatible con lo serio del caso.

CARTA DE GIBRALTAR

Así como Inglaterra peca ya de excesivamente previsora en todo aquello que se relaciona con la integridad y defensa de sus intereses nacionales, España, por el contrario, raya en el más censurable abandono en todo cuanto de cerca ó de lejos tiende a dejar a salvo los derechos territoriales que a la sombra de la ley y del derecho viene disfrutando.

El gobierno de S. M. británica, que vive con un ojo puesto en el porvenir, vislumbra allá, entre las penumbras del siglo que muere, que el Estrecho de Gibraltar ha de convertirse en escenario donde han de desarrollarse grandes y trascendentes acontecimientos, dada la aversión que despertada desde há luengos años en todas las naciones del viejo y nuevo continente. A esto responde la construcción de un dique en Gibraltar, porque considera el almirantazgo inglés que los servicios que pueda prestar en caso de guerra han de ser valiosísimos, sin contar con el beneficio que en todo tiempo ha de obtener la marina mercante si se lleva a la práctica el proyecto que a tantas y tan contradictorias manifestaciones ha dado lugar a la prensa de Madrid. Y paso por alto este asunto, porque no lo considero en razón, pero con el propósito de volver a tratarlo.

En cambio, el gobierno español, ¿qué hace? ¿De qué manera se prepara para el porvenir? No es de necesidad intervenir en los litigios europeos para tratar de garantizar la integridad del territorio, y hacer valer allí donde menester sea nuestro indiscutible derecho.

Nuestros hombres de Estado, que van montes donde sólo existen llanos, se alarman por que se conceda autorización para establecer una vía estrecha de ferrocarril que una a esta población con la de Algeciras.

Esto, que carece de toda importancia estudiada desde cualquier punto de vista, hace soñar a algunos generales con no sé qué imaginarios peligros.

Pero ¿parece mental en lo que debían tener fija la mirada por ser causa de continuo peligro, nadie se preocupa, ni aun aquellos que constituyen la salvaguardia del suelo patrio.

Si desgraciadamente llegara a ocurrir un conflicto entre Inglaterra y España, ¿con qué medios de defensa se cuenta en el Campo de Gibraltar? ¿No ha llegado a noticia de nuestros estadistas que Gibraltar es, a más de plaza fuerte, un depósito permanente de material de guerra y de tropas siempre dispuestas para un momento dado? ¿Qué elementos de defensa existen en este litoral para contrarrestar, aunque sea momentánea, cualquier agresión armada que parta de los ingleses? ¿Sucederá esto? ¿Qué le está reservado a esta rincón

ayer hemos acompañado a su morada el cuerpo exánime de nuestro amigo el general de brigada D. Pedro Ferrer. El que terrible del asolador tiempo que a estas inesperadas ausencias, tocho los ojos pueden distinguir con sus primas entre las muchísimas almas que van aquellas de predilección y carnos. Copartícipe Ferrer en las ideas democráticas nuestras, correligionario de nuestros jefes, hombre de progreso y de ciencia, soldado de disciplina y abnegación, no sabía pensar con altivez, proceder con honor, obedecer sin humillación, samandar sin arbitrariedad y sin violencia.

En tiempo de la revolución asesoró al general Prim con su consejo; en tiempo la República desempeñó comisiones militares con celo, y en los últimos años ha dirigido comandancias generales de provincia en que los más humildes é inferior a los que por las leyes militares se le ordenaban, queríanlo y considerábanlo como a un padre. Su vida militar y su educación militar habían aumentado la caridad natural en tales términos, que Ferrer merecía por su elevación de tal ese nombre de gentilhomme que se le dase hoy en el internacional habla sociedad a la suprema educación. Nosotros recordaremos toda nuestra vida un amensismo en que nos acompañó las más bellas regiones de Galicia, donde había nacido, y a las que amaba una devoción incomparable. Su erudición en las áridas ciencias profesadas durante su carrera de artillería maridaba con el sentimiento artístico, puro é inimitable en complejidad y naturaleza.

Por eso, en las campañas y en las iglesias, gallegos, lo mismo ante la ría de Orosa que ante la catedral de Santiago, el espíritu nos ayudaba, con el concurso sus afinados juicios y de sus profundas concepciones, a sobrellevar el peso de la adaptación que suele abrumarnos en presencia de maravillosos espectáculos, y del al desearnos aligerarnos con comunicación y compartirla.

Este hombre de tal mérito no llegó al punto que merecía en la milicia por el incremento de su modestia. Pero cuantos trataron, como nosotros, experimentaron el dolor que nosotros experimentamos sentir vacía de su presencia la vida. En esos días, lo repetimos siempre, no resta consuelo que mirar al cielo y crear Dios.

TRIBUNALES

numerosa concurrencia acudió ayer a celebrar la segunda sesión del juicio en la causa del crimen de la calle de Fe.

De todas las declaraciones recibidas fué más importante la de los peritos fotográficos, quienes manifestaron que el grun que aparece retratados Joaquín López y la interfecta Victoriana estaba del natural y no de otra fotografía. Afirmaron también que el lunar que Victoriana tenía en la cara había sido bolido en el cliché.

Ante los testigos designados por el fisco como los de la defensa dieron razón de desavenencias entre los esposos López y Victoriana.

Al declarar Lorenzo Romo surgió la necesidad de celebrar un careo con Joaquín López, que estaba entre el público, pero el dicho resultado que la imposición de 15 pesetas de multa a López por las palabras descorsetes é insolentes que pronunció en aquel acto.

Terminada la prueba, ratificaron el fiscal y la acusación privada sus conclusiones como definitivas, y se suspendió el juicio que continuará hoy a la una.

NOTICIAS GENERALES

ajo la presidencia del Sr. Martínez Pardo, celebró el martes sesión reglamentaria la Sociedad Española de Higiene. Los de entrar en el orden del día, el señar Sr. Oñufrentes, dió cuenta de varias obras recibidas, entre ellas un estudio científico-médico-social de la comarca de Arcena y la villa de Cabeza del Buey, escrito por el distinguido socio corresponsal Pérez Jiménez, el que explicó con brevedad elocuentes frases el objeto de su obra, que tiende a demostrar la necesidad que esta clase de estudios se haga por España, único medio de conseguir seguros progresos en esta importante rama de la higiene; nombrándose una comisión compuesta de los Sres. Vigaán, Lletget y Lletget para que de dictamen de dicho trabajo. También hicieron moción a la sociedad los Sres. Belmás y Aragón como ponentes de las comisiones obreras para estudiar los proyectos de población de arbolados y redes de desagües en las poblaciones, quedando dichos trabajos a disposición de los socios que quieren estudiarlos antes de que se señale para su discusión.

Continuando el debate acerca del tema de "Capitalización", se aprobaron algunas resoluciones, después de haber hecho atinadas referencias los Sres. Perjujo, Pulido, Fernández Caro, Cano y León, Belmás, Mariscal y Mendizábal.

La sesión tan concurrida y animada por todas las que celebra esta sociedad, el señor ministro de la Guerra ha dispuesto, con excelente acuerdo, que los alumnos de los colegios preparatorios militares pertenecientes a las clases de tropa y armada estarán excejua del pago de matrícula. Además dispondrán de la gratificación mensual de 10 pesetas los sargentos y de 30 los cabos y soldados.

Los alumnos que actualmente se hallen en los colegios preparatorios comenzarán a disfrutar de tales ventajas desde primeros del mes corriente.

Las medidas han sido muy bien acogidas por la opinión militar, pues realmente, sin darles facilidades económicas a las clases de tropa, es imposible que éstas asistan a los colegios preparatorios, reduciendo ilusorias, por lo tanto, las ventajas que con ellos se persiguen.

El Ayuntamiento no celebró ayer sesión ordinaria de número de concejales.

La nueva Biblioteca nacional.

Nuestros noticias de que la ornamentación del edificio para Biblioteca y museos

cionales va á hacerse por contrata y encomendarse á prácticos que no son ni artistas ni españoles.

Esto, que ya sucedió en el Banco de España, puede tolerarse á una empresa particular, pero tratándose de un edificio nacional es cosa intolerable y digna de las mayores censuras.

Parece que muchos escultores, así estatueros como adornistas, tratan de dirigirse en comisión al ministro de Fomento para pedirle participación en los trabajos. Nada más justo.

En obras de tal importancia, y que llevarán el escudo de la nación, no es lícito dejar el campo libre á mezquinos intereses, ni consentir en que se levanten edificios sin carácter ni estilo, parecidos á algunos de los que se están erigiendo en esta capital, y en los cuales brillan por su ausencia la belleza artística y la armonía arquitectónica.

Estoremos á la mira, y no abandonaremos el asunto.

En el Ayuntamiento se reunió ayer la junta de tenientes de alcalde. Despachó varios asuntos de trámite y acordó que se proceda con rigor contra los infractores de los bandos de buen gobierno.

El Sr. Mellado ha dispuesto que desahoy se preste en los consumos el servicio de línea y se lleve el fielado por la puerta de Segovia, cerca del límite de Carabanchel y por la carretera de Aragón lindando con el arroyo del Abroñigal, esperando la resolución del expediente de deslinde de los términos municipales de Canillas y Madrid, por el cual queda dentro de este radio la barriada de dicho arroyo.

El teniente de alcalde del distrito del Hospital aprehendió ayer una remesa de vino y otra de tocino.

También, por orden suya, el Sr. Figueroa (D. Alvaro) detuvo un carro de vino que pasó sin pagar derechos por haber dicho el conductor que era de tránsito y se quedó dentro de la población.

Ayer visitaron al señor ministro de Gracia y Justicia una comisión de la Liga agraria y el comité ejecutivo de las Cámaras de Comercio, para rogarle que favorezca el proyecto de creación de jurados de comercio, hipoteca y crédito marítimo, y reforma del Código de Comercio en lo relativo á quiebras y suspensiones de pagos.

El Sr. Paigpervier prometió atender á lo que se solicitaba.

Ayer pasó al Congreso el proyecto de ley aprobado por el Senado autorizando al ministro de la Guerra para publicar el Código de justicia militar.

El presidente del Senado ha excitado el celo de los presidentes de las comisiones de dicha Cámara á fin de que activen sus trabajos y presenten los dictámenes correspondientes para su discusión, puesto que no hay asuntos al orden del día.

Sucesos de ayer.

En la calle de Atocha se sintió enfermedad una señora, que fué conducida por los guardias de Seguridad á la casa de socorro, donde falleció sin haber dicho su nombre.

—Hallándose tendiendo ropa en una ventana del piso tercero de la casa número 7 de la plaza de Santa Cruz una sirvienta llamada Eleuteria Gómez, tuvo la desgracia de caer al patio, produciéndose gravísimas lesiones.

Después de curada en la casa de socorro fué conducida al hospital.

—En una tienda de la calle de Calatrava, número 25, se cayó el dueño, Eusebio Martín González, de una escalera de mano, causando una herida grave en la cabeza.

A las diez de la noche lo condujeron á su domicilio, después de curado en la casa de socorro del distrito de la Latina.

—En la misma casa de socorro fué curado José Blanco, de 23 años, jornalero, de la fractura de la nariz y de una herida en el labio superior que se causó en la calle de Toledo, á las ocho de la noche, de una caída casual.

—A un tabernero de la calle de la Paloma, número 2, le quitó el reloj y la cadena uno de sus favorecedores, el que fué detenido por el comisario del barrio de Calatrava y puesto á disposición del juzgado de guardia.

El *Times* de Londres ha llevado una estadística de las curas alcanzadas en dicha capital, durante el año pasado, por los pectorales más conocidos, según informes facultativos, y de sus datos resulta que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer efectuó 18.306 curas más que cualquiera de sus similares, con cuyo motivo lo recomienda oficialmente para la tos, los resfriados, catarras y todas las afecciones de la garganta y pulmones.

Correspondencia.—Con mucha frecuencia se nos ha hecho la pregunta siguiente: ¿Cuál es la mejor preparación de quina? Encontramos la contestación en un antiguo y muy estimado periódico de medicina: «La mejor preparación de quina es aquella que reúne todos los principios activos de esta corteza, eliminando de ella todos los productos inertes ó irritantes que encierra. Esta preparación ha sido realizada por el *Vino de Quinum* de Alfredo Labarraque, miembro de la Academia de Medicina de París.» (*France Médicale*.)

Casa L. Frere, 19, rue Jacob, París.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Hacienda.—Decreto dictando reglas para el pago por devolución de ingresos indebidos.

—Otros sobre movimiento del personal.

Fomento.—Orden otorgando á D. Juan Carlos Morillo la concesión, sin subvención del Estado, del ferrocarril de vía estrecha de Arganda á Colmenar de Oreja.

Ultramar.—Orden creando una comisión que proponga á este ministerio el reglamento y plan de estudios por que ha regirse la Escuela de ingenieros electricistas.

Guerra.—Decretos nombrando jefe de brigada del distrito militar de Burgos á D. José Salas de Miera y Risueño; gobernador militar del castillo de Monjuich á D. Federico Gobart y Martínez; gobernador militar de la provincia de León á don Juan García y Margallo, y jefe de brigada del distrito militar de Cataluña á D. Eusebio Torreblanca y Diaz.

Aquí, donde siempre hay tanto por hacer, resulta que ayer el Senado votó, sin dudarle, el proyecto de ley de amnistía por delitos electorales, y que para hoy no figura en el orden del día de aquella Cámara mas que la votación definitiva del propio proyecto. Todo por lenidad é incuria de las comisiones en no informar sobre los proyectos y proposiciones pendientes.

**

El Sr. Romero Robledo, apoyando en el Congreso una enmienda al art. 23 del proyecto de sufragio, hizo un discurso de examen general del mismo, señalando con oportunidad y tino las deficiencias del mismo, que no son pocas, y como tan maestro que es en estas cuestiones quien por tantos años y en tan diversas situaciones ha pasado por el gobierno. Quedó en el uso de la palabra para hoy en la segunda parte de la sesión.

A pretexto de combatir la totalidad del presupuesto de Estado, el Sr. Portuondo, diputado autonomista, correspondió cumplidamente á la expectación que habi despertado en la primera parte de su discurso, con una segunda exponiendo la política que, á su juicio, conviene hacer en España en sus relaciones con los países de América. Los que no piensan como él le motejan de que parte de un prejuicio falto de fundamento, cual es el de creer que el mercado natural y único de la isla de Cuba ha de ser necesariamente la República norteamericana.

Contestó al Sr. Portuondo el Sr. Navarro Rivero en un discurso muy elocuente, enumerando sus repetidos esfuerzos para allanar dificultades á fin de estrechar cada día más nuestras relaciones de todas clases con los países de América que un día fueron parte de España.

El punto continúa pendiente para hoy.

**

Se reunió ayer tarde la comisión general de presupuestos con el ministro de la Guerra, el cual dió amplias explicaciones acerca de diversas partidas del de su departamento, quedando por fin aprobado con el aumento de dos millones de pesetas.

Menos afortunado el de Marina ante la subcomisión que entiende en el suyo, hubo de someter su criterio al de ésta, que no pasa por conceder ningún aumento á la cifra de gastos consignada. Solicitaba el ministro un millón y pico de pesetas más con el fin de organizar la infantería de marina para que preste servicios de guarnición, pero ni aun así se dejaron convencer, y el ministro se resignó pidiendo que se hiciese constar cuál había sido su deseo.

**

Volviendo á la comisión general de presupuestos, ocupóse ésta extensamente en la cuestión de las excedencias, manifestando el Sr. Moret como resultado de su conferencia con algunos ministros que el gobierno no tiene criterio hecho sobre el asunto, y que deja en libertad á sus amigos de la comisión para que sigan el que consideren más justo.

El Sr. Lavina y otros parece se mostraron resueltos á no librar nuevos debates sobre el asunto desde el banco de la comisión, si antes no se toma un acuerdo de carácter general. El Sr. Moret parece inclinado que le dejasen las partidas correspondientes á las excedencias (que los más aspiran á que desaparezcan en absoluto) en cada departamento, dejando al ministro respectivo la responsabilidad que compartirá con el ordenador de pagos de los haberes que satisfaga sin estar ajustados á los preceptos legales, ó en otros términos, la continuación del actual estado de cosas.

Se habló de si la comisión está facultada para reconocer ó negar derechos; de si puede modificar lo establecido en leyes anteriores; de los diversos orígenes de las diferentes excedencias que se disfrutaban, etcétera, etc., conviniéndose por fin en que faltaba base firme para la discusión, y se hacía necesario un proyecto, dictamen, parecer, ó lo que fuere, sobre el cual discutir, y de dar forma á la idea fué encargado el Sr. Moret.

**

A ciertos propósitos atribuidos por algunos colegas al Sr. Romero Girón, contestan otros con un sueldo de origen autorizado, á no dudarlo, en el que dicen que el ilustre jurisconsulto al reclamar ciertos expedientes sobre responsabilidad judicial propónese únicamente allegar datos para fundamentar con el concurso de la experiencia una proposición de ley sobre la materia, con deficiencias bien precisas y en la que se aumenten los casos de responsabilidad.

**

Quien parece que presentará, del viernes al sábado, en el Senado una proposición de ley sobre responsabilidad judicial el senador y catedrático D. Augusto Domas.

Dicen los que conocen la obra del ilustrado profesor que es un trabajo notable, que consta de 150 artículos en los que se trata la manera de hacer efectiva la responsabilidad criminal civil y administrativa á los jueces y magistrados, y de la responsabilidad especial en que puede incurrir el Tribunal Supremo.

A la proposición de ley acompañarán unos cuadros estadísticos y un extenso y uminoso preámbulo.

**

Del gobernador general interino de Cuba se recibió ayer un despacho diciendo que no se ha omitido medio para lograr la extradición de Oteiza, y que el Sr. Torres no aldrá hasta el 28 por haber estado enfermo.

**

El señor conde de Xiquena es, digan algunos lo que quieran en contrario, el más correcto ministerial y el más afectuoso amigo del Sr. Sagasta.

Podemos afirmarlo.

**

El nuevo capitán general de Cuba, señor Chinchilla, conferenció ayer en el Congreso con los señores presidente del Consejo y ministro de Ultramar.

Decíase que había manifestado deseos de que se nombrara á determinada persona secretario general; pero el propio señor Chinchilla desmintió terminantemente esa afirmación, declarando que ni siquiera conoce al candidato que le atribuyen.

Hasta el segundo correo del mes próximo, ó sea hacia el 18 ó 20, no emprende el general Chinchilla su partida.

DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO

Comité de Paterna (Almería).

Presidente honorario: D. Emilio Castelar.

Presidente efectivo: D. José María Asensio Carmona.

Vocales: D. Antonio Alvarez Barco;—D. José Maturana Alcarria.—D. Miguel Dorador Amo.—D. Juan Martín Amo.—D. Mariano Sánchez Cebrián.—D. Antonio Serrano.

Secretario: D. Juan Alcaraz Maturana.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE LA ZARZUELA

El arca de Noé, problema (1) cómico-lírico, original de los señores Prieto y Ruesga, con música del maestro Chueca.

Que fué un éxito no puede dudarse, y claro está; ¿qué había de ocurrir utilizando los Sres. Prieto y Ruesga todos los elementos: música, decoraciones, vapor y electricidad?...

Descartado de estos adornos, el libre resultaría inaguantable.

Pero entre Chueca y Amalio han vestido bien el muñeco, el uno con su talento musical, vivo y gracioso, y el otro con varias decoraciones, algunas muy hermosas y todas llenas de atractivo y novedad.

Sobresale de la partitura un dúo picaresco é inspirado, que cantaron deliciosamente Leocadia Alba y Emilio Mesejo, y que fué tres veces repetido. Señale en mérito un pasacalle animado y brioso, y después el *sapateado* y tango del *industrial*, que llevados con más aire y dichos con más gracia, hubieran lucido mejor.

El resto con *rellenos*, como se dice en jerga musical, para preparar mutaciones.

Notamos grandes deficiencias en la instrumentación, confiada esta vez á otras manos distintas á las de Valverde, compañero y complemento de Chueca. No ha ganado, ciertamente, en el cambio el popular maestro.

Lo mejor del *problema* es el dúo y escena de los enamorados y el de los cuñados, á cargo de los Mesejos.

Lo peor, aquel endiablado aragonés que va al arca á declararle la guerra á Inglaterra, contando con la poderosa ayuda del famoso submarino.

¿Y pensar que el público de las galerías lejos de aplaudir pareció disgustado!

TEATRO LARA

Beneficio de la Srta. Rodríguez y estreno del juguete en un acto y en verso titulado *Lagartijo*, original de D. Carlos Sánchez.

Un numeroso y escogido público acudió anoche al favorecido teatro Lara, donde se celebraba el beneficio de la simpática actriz doña Matilde Rodríguez.

Estrénose á primera hora un juguete escrito con facilidad y gracia por el actor de la compañía que dirige el Sr. Vico don Carlos Sánchez, que por primera vez probaba sus aptitudes para el manejo de tales armas. Salíó airoso del empeño, porque aunque *Lagartijo* no tenga novedad, está verificado con alguna corrección y no carece de chistes cultos y apropiados.

La ejecución de esta obra fué excelente, aunque para hacer justicia hay que reconocer que el Sr. Tamayo no se sabía el papel, de lo cual resultaba inevitablemente que la acción no correspondía á la palabra, y que el conjunto no llegaba á formarse por ignorar este apreciable actor cuál era su intervención en la obra.

En los entreactos ejecutó la rondalla de la Juventud Aragonesa algunas piezas, mereciendo muchos aplausos.

También los recibieron los actores, y especialmente la beneficiada, que aparte del premio á sus méritos, recibió obsequios valiosos de sus admiradores.

C.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

En vista de no haberse celebrado este año los grandes bailes de niños en el teatro Real, y contando con que muchos de ellos no han podido lucir sus trajes, tanto por dicha causa cuanto por el temporal de lluvias que ha reinado, se va á verificar uno magnífico en el teatro de la Alhambra el domingo próximo 2 de Marzo.

Los productos se destinarán á beneficio del hospital del Niño de Jesús, celebrándose esta fiesta infantil para tal objeto con la competente autorización de la superintendencia.

Tanto por las causas citadas cuanto por el fin tan laudable á que se destina dicho baile, seguramente estará brillante y concurrido.

Hoy jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno de la revista en un acto y ocho cuadros, en verso, refundición de varias cosas, titulada la *Clase baja*, original de dos aplaudidos autores y un conocido maestro, y para la que ha pintado una decoración el Sr. Muriel.

Esta noche tendrá efecto en el favorecido teatro Martín el estreno de la zarzuela en un acto *La perla cubana*, cuyo protagonista está á cargo de la primera tiple señora Fuertes.

Mañana viernes, y siguiendo la costumbre establecida, no habrá función.

El sábado se pondrá en escena la popular ópera *La Mascota*, en la que hará su debut la primera tiple señora doña Amparo Rodríguez.

DINES Y DIRETES

Al ir á decir misa el vicario de una Iglesia de Tolosa se ha encontrado los cajones de la sacristía abiertos, los copones tirados por el suelo....

¿Los copones?—Sí, señores. ¿Los copones!—¿Qué escándalo!—Ya lo creo; es un escándalo que haya copones falsos.... porque ¡si hubieran sido buenos!....

**

Leo:

«Al juzgado de guardia fué conducido un sujeto que disparó *sobre otro* un tiro que no produjo daño al agredido.»

¿Lo ve usted? ¡Hasta los tiros salen ahora falsos!

¿Mire usted que pegar un tiro á un hombre y no hacerle nada, es cuanto hay que ver!

**

Al pequeño Orleans le ha presentado el

fondista que le servía la comida la cuenta de las juelas.

El fondista ha creído que debía reconocer la superioridad del preso ilustre, y redactó la cuenta así:

Un conejo. 20 francos.
 Un pollo. 25 id.
 Un lenguado. 10 id.
 Un fileto. 16 id.
 Fruta. 15 id.

Y así sucesivamente hasta 3.000 francos.

¡Claro está! S. M. el recluta ha dicho: «Yo no pago eso! Yo no he venido á eso! Yo quiero ser rey para sentar las costuras á los fondistas! Y sobre todo, ¡por algo he dicho que lo que quiero es rancho! ¡mucho rancho! ¡porque eso vale barato!»

Así es que el ilustre joven ha almorzado anteaer rábanos y queso.

¡Adios, majestad! ¡Un rey comiendo rábanos!...

Y lo que es peor: ¡tomando el rábano por las hojas!

¡Nada, cosas regias!

* *

Pregunta un periódico:

«¿Qué pasa con el clero de Valdepeñas para que se hayan visto obligados aquellos vecinos á nombrar una respetable comisión encargada de ver al obispo de la diócesis?»

Señor, ¿qué pasará?

Aunque... calle usted por Dios, ya caigo en la cuenta.

Que querrán llevar á nña de caballo eso de *Crescite et multiplicamini*.

* *

Dicen que el gobernador de Madrid trata de introducir importantes reformas en los cuerpos de policía.

¡Hombre! ¡Qué casualidad! ¡Años hace que esas reformas se necesitan!

Mire usted por donde ahora...

En fin, ¡les parece á ustedes que pongamos eso en cuarentena?

SANTO DEL DIA
San Leandro.

ESPECTACULOS

OPERA—3 1/2.—Función 77 de abono.—T. 2.º.—Meñisfeles.
ESPAÑOL—3 1/2.—T. 2.º.—imp.—La hestada.—Yo y mi mamá.
COMEDIA—3 1/2.—Serie 5.º.—Turao 1.º.—El sombrero de copa. Buenas noches, Señor Don Simón.
ZARZUELA—9.—El arco de Noé.—El diamante rosa.—Segundo acto.—El arco de Noé.
LARA—3 1/2.—Serie 6.º.—Turao 2.º.—par.—Los tres sombreros.—Los Hugonotes.—Segundo acto.—Lagartijo.—Infantil rondalla aragonesa.
PRICE—3 1/2.—Beccaccio.
APOLLO—3 1/2.—Panorama nacional.—La clase baja (estreno).—Los angelitos.—El año pasado por agua.
MARTIN—3 1/2.—T. imp.—La Reina de Corcoza.—La Perla cubana (estreno).
INFANTIL—3 1/2.—Doble venda.—Landriza de Betanzas.—¡El Dengue!—Liberito conyugal.—(Baile).
ADELANTO CIENTIFICO—La hija del aire.—De 3 a 7 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jerónimo, 40.
GIGANTE E HIPICO Y ENANO—Todos los días de 2 1/2 de la tarde a 3 1/2 de la noche. Entrada una peseta. Niños 50 céntimos. (Alcalá, 14.)

MANTAS

Y COLCHAS
de 150, 200 y 3 pesetas.
Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda alguna.
NO EQUIVOCARSE

PINO compra y vende boticas y coloca prácticas y regentes en toda España Barco, 47.

Sobrestantes y Comisarios
Preparación teórica práctica. Costanilla Angeles, 4, 1.º

DINERO

A TODA CLASE DE GARANTIAS
BARQUILLO, 12, 1.º

ETIQUETAS
AGUADANAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

LA CURA DE LA IMPOTENCIA LICOR DE BREA

El importantísimo *Fluido Vital* (5 pesetas); *Globulos Vitales* (25 pesetas), y las *Perlas del Serrallo* (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar, sin riesgo y con la mayor solidez, la *impotencia*, *derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Estos específicos poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente. Sontónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. *Estos medicamentos curarán aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*—Venta, boticas y droguerías. Madrid, Carmen, 41. Se remiten a todas partes previo envío importe sellos o giro al Instituto Audet. Carrera de San Jerónimo, 15, Madrid.

EL VINO DE PEPTONA CATILLON
restablece las fuerzas, el apetito, la digestión; es el mejor reconstituyente de los niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos del estomago, languidez, anemia.
Su gran éxito ha dado origen a muchas imitaciones. Exijase la *PEPTONA CATILLON*, la única que habla el Boletín de la Academia de Medicina de París, adoptada en los Hospitales de París y de la Marina.
Barco, St-Martin, 3, París, y buenas Farmacias.

LA HIJA DEL DOCTOR

POR

MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

—Haciendo un poco de memoria, ¿no podría usted acordarse, tío?
—Es lo que estoy haciendo. Trato de recordar en este momento. Veamos cuáles eran las cláusulas del testamento. Ya sé que el Nido de Aguilas era mío; y si no me equivoco, que no lo creo—me se nombraba albacea universal. Si, lo recuerdo perfectamente.
Francisco se sonrió ligeramente.
—Sería muy raro que hubiera usted olvidado eso. Trato usted de recordar algo más. Esforzando algo la memoria, no abriga la menor duda de que usted salga airoso de su empresa.
—Veamos—repitió el mayor pasándose la mano que dejaba desocupada la pipa por suficiente calva.—Había varios legados, lo sé y creo... si, creo, Francisco... que tu nombre era el primero en lista. Pero no tengo la menor idea de la cantidad.
—Se trataba de libras, de cientos de libras, de miles de libras?—preguntó Francisco.
—He aquí lo que me recuerdo. Tengo muy mala memoria. Al hacerse uno viejo, Francisco, se pierde el recuerdo.
—Pues yo no he olvidado sus palabras,

querido tío; me dijo usted que había caído «un buen bocado».
—¿Te lo dije? ¿Cuándo?
—Cuando volvió usted de Londres y le hablé usted a mí tío del testamento. Estaba aquí, en esta misma habitación. «Ha caído un buen bocado, Francisco—me dijo usted volviéndose hacia mí».
—¿Te indicé la cantidad?
—No, y no quisiera preguntárselo. Mas no me cabe duda que sabía usted a cuánto ascendía.
—Es claro, como que acababa de leer el testamento.
—¿Si pudiera usted recordarlo?
—Bien quisiera, Francisco; lo consultaré con la almohada, y quizás mañana mis ideas sean más claras.
—¿Adónde está el testamento?—preguntó Carlos, hablando por primera vez.—¿No lo tiene usted, papá?
El comandante dejó de fumar, y alargando el brazo indicó con su pipa un verguero colocado al lado de la chimenea. Reservábase para su uso particular la parte de arriba, guardándose la llave; en la parte inferior había tres compartimentos del dominio público de toda la familia.
—Está allí—dijo el mayor.—Lo metí en este sitio al llegar y no lo he vuelto a mirar desde entonces.
Y como si obedeciera a una inspiración repentina, soltó su pipa, sacó de su bolsillo una porción de llaves y abrió el verguero. Arriba había una porción de separaciones, la mayor parte vacías, y a los lados otras herméticamente cerradas. Cogiendo otra llave abrió el último compartimento de uno de los lados, tiró de él y lo colocó encima de la mesa. En él había dos paquetes lacrados.
—Helo aquí—dijo el mayor indicando uno de ellos.—Lee la inscripción: «Testamento de mistress Ana Atkinson». El segundo es mi testamento—añadió indicando el otro.—Carlitos, ya sabes dónde le puedes encontrar en caso de necesidad. No es por lo mucho que valga, hijo mío, si las cosas varían como hasta ahora. Pero la cuestión variaría si me encontrara dueño del Nido de Aguilas.
Francisco había cogido el paquete de

manos del mayor, y miraba el ancho sello de lacre encarnado con las iniciales de la testadora.
—¿Se opondrá usted a que se abra, tío Francisco? ¿O cree usted que sería proceder de mala manera?
El comandante hizo una seña afirmativa con la cabeza poniéndose muy serio.
—No quiero abrirlo, Francisco. Aunque conozca su contenido, al menos aunque lo haya conocido, me parece que al abrirlo violaría un depósito sagrado. Tu tía Ana lo cerró de su puño en presencia mía después de habérmelo hecho leer. «Que no se vuelva a abrir, Francisco», me dijo, hasta después de mi muerte.» Ya comprenderás que yo no quisiera hacer una cosa que se me ha prohibido.
—Naturalmente—contestó Francisco sin vacilar.—y no deseo en ningún modo que lo hagáis. Quizás, como iba usted diciendo, tío, su memoria se refrescará mientras duerme.
—Si, es probable.—Tengo idea de que se trababa de una buena cantidad, de un pez gordo.
—¿A qué llama usted un pez gordo?
—Dos o tres mil libras.
—Si así fuera—dijo Francisco radiante de gozo,—podría conquistar el mundo entero.
El comandante nada contestó a esa explosión de alegría de Francisco. Su experiencia personal de la vida no le hacía ver las cosas de una manera tan brillante.
—Eres muy confiado, demasiado confiado, hijo mío. Nunca se sabe hasta hacer la prueba lo que puede dar de sí una cantidad. El dinero se marcha con suma facilidad. Se dice uno: Voy a hacer esto, lo otro, lo de más allá; y zas, el dinero desaparece como por encanto. Ya aquí entra el desconsuelo, viéndose con las manos vacías sin saber cómo ni por qué.
Volvió a coger el compartimento que contenía los dos testamentos, lo colocó en su sitio, lo cerró y cerró también el verguero. Y se fue a seguida a acostarse para tratar de refrescar la memoria.
Llegó el día siguiente; el sol cálido y radiante de los días anteriores lanzaba

sus rayos por la ventana abierta sobre la mesa del comedor. Alrededor de la mesa velaban sentados a los niños con sus trajes usados, pero con sus frescos y graciosos semblantes rebosando salud. Comían a dos carrillos tostadas de manteca y huevos pasados por agua. Mrs. Raynor, con la misma faldita de la víspera, servía pedazos de jamón mientras Alicia escanciaba el café. Parecía natural a Mrs. Raynor tomar siempre, en todas ocasiones, la tarea menos trabajosa; era buena, cariñosa, dulce, pero incapaz en absoluto de dirigir una casa.
El comandante no estaba presente. Le agradaba dormir hasta las doce de la casa que no le sentaba bien. Si no hubiera sido tan perezoso hubiera engordado menos. Francisco Raynor dirigió una ojeada al verguero preguntándose si el sueño habría reanimado la memoria de su tío en lo concerniente al asunto del testamento allí encerrado.
—¿El tío Francisco ha pasado buena noche, tía?—preguntó el joven médico a quemarropa, deseando saber a qué atenerse respecto a la cuestión que motivaba su visita.
—Duerme perfectamente—dijo Mrs. Raynor—demasiado según mi opinión. A su edad no debía hacerlo.
—¿Cómo se puede dormir demasiado, mamá?—preguntó uno de los chicos.
—Roncando mucho, hijos míos. El papá da unos terribles ronquidos mientras duerme.
—¿Cree usted que tardará mucho en bajar, tía Mariquita?
—Ya le oigo levantarse, Francisco. Es temprano para él, pero como tú estás aquí habrá madrugado.
En efecto, a los dos o tres minutos entró el comandante con su bata de seda con flores—tan usada como lo que llevaban sus hijos—sujeta al cuerpo con un cinturón, y le dio los buenos días con acento jovial a todo el mundo. Los primeros instantes se pasaron entre una granizada de preguntas de los chicos; Francisco no pudo decir una palabra. Al fin llegó su turno.
—Se ha acordado usted, tío Francisco? El mayor miró hacia el otro lado de la

mesa, y durante un rato permaneció silencioso. Francisco volvió a insistir en su pregunta con viveza, pues no se sentía tranquilo hasta no saber a qué atenerse.
—A menudo las cosas que se olvidan recuerdan en un ensueño. He oído varias ejemplos de ello. ¿Si le habrá ocurrido a usted eso la noche pasada, tío?
—Hijo mío, soñé que un tiburón muy grande me perseguía con la boca abierta y que yo no podía salir del agua.
—Entonces me recordó usted nada?
—Que yo sepa, no, Francisco. Allí verémos durante el día.
Pero el día transcurrió sin resultado. El comandante durmió otra noche pensando en lo mismo sin adelantarse nada.
—Lo siento en el alma, hijo mío—le dijo apretándole la mano a Francisco el día de su marcha en un momento en que se encontraban solos en la pradera.—Dios sabe si te diría lo que hay con gusto. Si lo recuerdo más adelante; hijo que suceda; no veo ningún inconveniente en escribirle a Trennach en el acto. En la espera puedes contar con que se trata de una gruesa suma.
—¿Lo cree usted así!—dijo Francisco.
—Hago más que creerlo. Estoy casi seguro de que se trata de varios miles de libras. Si, estoy cierto.
—Entonces cuento con ellas, tío.
Lo raro hubiera sido que Francisco, siempre tan confiado, no hubiese compartido la certidumbre de su tío en asunto que tanto le alegraba.
—Puedo formar, pues, mis planes en consecuencia.
—Desde luego que puedes con toda confianza. Y mira, Francisco, aunque yo me equivocara, y creo que esto no es posible, te prometo una cosa de todo corazón. Como recibiré varios miles de libras como heredero universal, estate seguro que no te olvidaré y que te daré lo que te haga falta.
—¿Qué bueno es usted, querido tío!—exclamó Francisco mirando al mayor con los ojos radiantes de alegría y de agradecimiento.
—Y más te diré, hijo mío; aunque no me guste hablar de ello—añadió el mayor pa-

POSITIVAS VENTAJAS

EMULSION DE SCOTT

Sobre toda clase de ACEITE DE BACALAO y sus similares.

La Facultad Médica de todo el mundo, así las reconoce porque es **AGRADABLE AL PALADAR, FACILMENTE DIGERIBLE ASIMILABLE, NUTRITIVA Y TONICO RECONSTITUYENTE.**

Posee todas las virtudes del ACEITE DE BACALAO simple o compuesto

*** SIN NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS.**

Siendo un hecho fuera de duda que la feliz idea de Emulsionar el Aceite de hígado de bacalao con los

HIPOFOSFITOS DE CAL, DE SODA Y LA GLICERINA es la formula mas RACIONAL, mas PRACTICA, y mas EFICAZ, de administrar esos importantísimos factores, indispensables a la formación y desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR, SANGUINEO, ÓSEO Y NERVIOSO de todo lo que claramente se desprende que la Emulsion de Scott, es

TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE y por consiguiente el mejor alimento para la mujer que cria así como lo es para el desarrollo físico de la

INFANCIA Y DE LA NIÑEZ.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

JARABE y PASTA de BERTHÉ

Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Bérthé de Codéina pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarras, Asma, Males de Garganta, Insomnio, Tos nerviosa y fatiga, Enfermedades de Pecho, Irritaciones de toda clase. Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Bérthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador, nunca seguido de pesadilla, de pérdida de apetito ni de constipación. Pídanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Bérthé, y para garantía, exijan la Firma Bérthé y el Sello azul del Estado francés.

PARÍS — CLIN y C^{ia} — PARÍS, y en las Boticas.

COMPIA LIEBIG
VERDRO EXTRACTO
de CARNE LIEBIG

Las más altas dignidades en todas las
Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.

FUERA DE CONCURSO DESDE 1893.

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:

Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.
En Madrid dirigirse a D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

CONCENTRADO

DE

SANCHEZ OCAÑA

Se emplea con gran resultado en la tos, irritaciones de garganta, catarras de los bronquios, del pulmón y de la vejiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco 1.º, grande 2.º; farmacia ATOCHA, 35, frente a Relatores. Teléfono 33.

Vino y Jarabe de Quina y Hierro

de GRIMAULT Y C^{ia}, Farm. en PARIS

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanan del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO y el JARABE DE QUINA y HIERRO de GRIMAULT Y C^{ia}, desarrollan con rapidez a los niños débiles y a las jóvenes pálidas y abatidas. Vino y Jarabe cortan los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos: son eficaces en las diarreas rebeldes, facilitan las convalecencias penosas, y sostienen a los ancianos.

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA NEW-YORK



COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PERMANENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1899...	484.461.068
Ingresos realizados en el año anterior...	181.642.145
Beneficios distribuidos en el mismo...	11.988.920
Total de pólizas vigentes...	2.176.061.812

CAPITAL ASEGURADO EN 1898: 647 MILLONES DE PESETAS

Desde su fundación lleva pagados
Por contra los vendidos... pesetas 306.709.72
Por dividendos y valores de rescate... » 206.318.17

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar dotes, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUOCURSAL EN ESPAÑA

Autorizada por Real orden.

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

Agentes en todas las provincias.

DIRECTOR DE LA SUOCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Exsecretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

MORRHUOL de CHAPOTEAUT

Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao

El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces sin tener analogía con los extractos llamados de hígado de bacalao.

Las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que el Morrhual es mucho más eficaz que el aceite contra la bronquitis, los catarras, los sudores nocturnos, los dolores de pecho, la consunción, la tisis laríngea, dolencias que calma en los primeros días sin provocar turbación alguna en las vías digestivas. El apetito renace y se anima la tez de los enfermos que experimentan un sentimiento de bienestar y de fuerza, sobre todo en las piernas.

En la Bronquitis crónica se obtiene en 4 días la disminución de los espasmos, mayor facilidad en la expulsión y supresión casi completa de la opresión. En el Raquitismo y en los niños estrumosos y escrofulosos, el Morrhual modifica rápidamente el estado de los enfermos.

PARIS, 8, R. Vivienne, en las principales Farmacias.

SIROP H. FLON

LENITIVO — PECTORAL

Espectacularmente usado hace medio siglo contra el REUMA y las inflamaciones de los BRONQUIOS, producidos por una causa nerviosa.

PARIS, 28, rue Taitbout, a rue des Archives, 19.

Recuerdense que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma FLON.

EL MEJOR NEGOCIO
RENTA SEGURA

La obtienen las personas que dediquen su capital a negocios de préstamos sobre sólidas garantías, y en las cuales se adquiere un beneficio que nunca es menor de 45 por 100 anual. Se admiten capitales a participación, abonándose un interés anual de 16 al 24 por 100.

BARQUILLO, 12, PRIMEROS
TELÉFONO 4.126

AL PÚBLICO.—Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.

Informe favorable de la Academia de Medicina de París

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO
Tisis, Bronquitis, Catarras, Laringitis, Enfermedades de la Garganta, etc.

GRANULOS CROSNIER MINERAL-SULFUROSO
High Farm CROSNIER, Paris, E. MITOT, 21, rue de la Temple, y la Farm.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos especialmente el empleo del JARABE y de la PASTA de PIERRE LAMOUROUX.

Para evitar las falsificaciones, debe exigirse al Público la Firma y Señas del Inventor: PIERRE LAMOUROUX, Farm., 45, r. Vivienne, Paris.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos, amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Dentífico inimitable en eficacia, economía y aroma grado al paladar. Y en hechos palmariamente notorios durante 21 años, que sancionan sus incomparables virtudes, y no en palabras de cualquier interesado en ponderar sus méritos, tiene reconquistado el «Licor del Polo de Orive» su bien ganado crédito. Con su uso diario infaliblemente se evitan las enfermedades de la dentadura. Con él se calma en el acto los «Dolores de Muelas» y con él se perfuma y refresca la boca muy agradablemente. De venta a 6 reales en toda farmacia y perfumaría bien surtida. Exijase la marca de fábrica para evitar engaños.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, D.º, PRAL. 12QUERDA.